

RESEÑA

PROYECTAR CON LA NATURALEZA

Ian McHarg

MARTÍNEZ CASTRO, María Paula

A lo largo de los años el urbanismo ha tenido la gran necesidad con el paso de los tiempos a entender el territorio en el cual se antropiza y al pasar el tiempo se va extendiendo la idea de estudiar el territorio. En Estados Unidos se empieza a reconocer a la ecología como un factor importante en la necesidad de generar una buena urbanización a finales del siglo XIX, dándose por medio de diversos pensadores en diferentes áreas, la relación entre lo que es la ecología, el urbanismo y la sociedad. Se entendió que el primer paso para construir sin destruir es el saber donde se está actuando, en este caso, uno de los primeros precursores de la arquitectura paisajista y el urbanismo teniendo en cuenta la base como el territorio, es al autor del libro *Proyectar con la naturaleza*, Ian L. McHarg nacido en 1920 en Escocia, publica su libro que termina siendo un icono en el transcurso de la historia sobre planificación ecológica publicado por primera vez en 1969 en Estados Unidos Pensilvania mientras aún era profesor, siendo uno de los primeros arquitectos paisajistas con un pensamiento interdisciplinar por el cual entendía la espacialidad desde un punto de vista ecológico como desde otras perspectivas. Gracias a esto le permitía transmitir una manera y una técnica de investigación a sus estudiantes, por medio de talleres de estudio e inventario de sus propias investigaciones y otros casos más académicos.

A pesar de haber transcurrido el tiempo, el tema ha seguido vigente siendo su libro una gran herramienta técnica e investigativa en la forma de generar un proceso para la correcta ubicación de los asentamientos humanos reconocido como “Human Ecological Planning” teniendo en cuenta a la ecología como centro de la discusión. Ian McHarg ha creado una manera de evaluar e investigar la ecología antes del desarrollo de la infraestructura de un territorio, brindando técnicas de inventario de la ecología y análisis espacial que se pueden fácilmente adaptar a espacios variados para generar una primera lectura y acercamiento del lugar. *Proyectar con la naturaleza* acerca al lector a entender el proceso de selección e investigación previa a la implantación de la estructura, generando la cartografía necesaria para la interpretación del territorio y la lectura de los diferentes valores que varían entre los espacios para continuar la clasificación de los mismos por el tema de cada valor, convirtiendo los procesos de un territorio naturales y humanos, en elementos y valores a determinar y ubicar en una caracterización en específico.



Ian L. McHarg
proyectar
con la
naturaleza

Después de inventariar los elementos se crea un método para calificar e identificar los diferentes territorios comparándolos con las posibles y variadas actividades en el lugar dependiendo de las características de este, buscando un equilibrio entre la posición humana y la sociedad, con la naturaleza, por esta razón la demografía juega además de las actividades, un papel importante en el estudio previo del espacio. Así se va generando una lectura espacial en relación con las actividades y procesos humanos con la variedad demográfica, teniendo como centro la ecología del territorio.

Este proceso o técnica, además de encontrar las diferentes variantes del territorio ayuda a construir una cartografía más precisa en lo que es el territorio de estudio, gracias a su detallada caracterización y separación de valores que se encuentran en el mismo. En el proceso del conocimiento de un nuevo territorio esta herramienta es bastante útil en el sentido que de a poco se va guiando a estudiar un ámbito más grande a lo generalmente acostumbrado en el acercamiento del territorio, generando una forma de ver el territorio más interdisciplinariamente y una generar una crítica más central sobre el lugar y su espacialidad.

La identificación de territorios genera no solo la correcta ubicación de las urbanizaciones, también ayuda a la conservación de los espacios naturales, aquellos que no pueden ser antropizados y otros los cuales se debe crear espacios de transformación antes de llegar a los mismos, ya que no son adecuados ya sea para las actividades humanas o ponga en riesgo la biodiversidad ecológica, ya sea por las cualidades de las actividades o las posibles modificaciones de la naturaleza o de los procesos humanos en un futuro. El estudio de los suelos y sus elementos ayuda a prevenir problemas futuros de seguridad y ecología permitiendo una antelación a la modificación de las urbes o espacios con presencia de procesos humanos, por esta razón no solo se tiene en cuenta las características de las zonas a estudiar, también la capacidad de carga que supone cada una y cual es su límite para la correcta utilización de dicho suelo.

Teniendo en cuenta el todos estos procesos por los cuales el territorio se puede clasificar por medio de valores, se puede entender además que estos mismos procesos naturales han conformado la naturaleza y la ecología, ya que pide entenderse que la forma de un territorio es debido a todos los cambios y situaciones donde los valores han tenido procesos de transformación, haciendo en algunos casos evidente nuevos cambios en un futuro, generando no solo una lectura actual del territorio sino uno futuro, ya sea que se trate de poco tiempo después o de procesos periódicos que se hayan ido dando en el espacio, como lo son las fuertes precipitaciones, inundaciones, movimientos de tierra y cuerpos de agua, entre otros que dejan huellas en el territorio y en sí mismo modifican la ecología del espacio, haciendo un cambio en las unidades de paisaje que conforman los espacios. Aquellas características que no permanecen inmóviles son aún más importantes que las que ya se encuentran

en el territorio, ya que se puede predisponer las intenciones para la ubicación de infraestructura futura.

Todos estos procesos descritos se pueden resumir en el inventario, caracterización y por último análisis de estos valores en el territorio que Ian McHarg organiza con tanta finura en cuanto al recoger los datos como en la distinción de las distintas características, para una mejor creación de los espacios urbanos o infraestructura de esos territorios que han estado explorados de una manera distinta o que simplemente aún no lo han sido descubiertos, generando una primera lectura más abierta para el proceso de antropizar respetando lo que siempre debería mantenerse en primer lugar antes de los beneficios propios de una urbanización o infraestructura, la naturaleza y sus procesos.